

LA URDIMBRE ESCOLAR. UNA MIRADA A LOS ALUMNOS DEL TURNO VESPERTINO DEL CCH NAUCALPAN, UNAM

FERNANDO MARTÍNEZ VÁZQUEZ
ENRIQUE PIMENTEL BAUTISTA
UNAM

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

El presente texto expone los principales resultados obtenidos de la investigación realizada a los alumnos que asisten al Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) en el turno vespertino, sistema educativo que es parte de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se exploraron las percepciones de los jóvenes con relación a distintos referentes, sus prácticas y motivos por los que asisten a la escuela, los cuales fueron obtenidos mediante una encuesta y entrevistas a profundidad. Se ofrece información acerca de los principales problemas que los alumnos viven como jóvenes, sus prácticas culturales, sexuales y percepción del mundo que los rodea.

Palabras clave: Adolescentes, Educación media superior, estudiantes, UNAM.

I. INTRODUCCIÓN

La presente ponencia presenta los resultados de tres investigaciones que se realizaron en torno a los alumnos del turno vespertino, del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), sistema de educación media superior correspondiente a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y que componen el libro *La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos* (Martínez y Flores, 2017). Diversos fueron los puntos de partida desde los cuales surgió esta investigación: 1) la necesidad de explorar a una parte de la comunidad estudiantil del Área Metropolitana de la Ciudad de México que se caracteriza por tener un modelo educativo distinto a nivel nacional; 2) la necesidad de aportar datos para pensar y comprender, desde la perspectiva de los alumnos, la forma en que experimentan su estancia en la escuela; 3) investigar a los alumnos del turno vespertino, quienes presentan una serie de condiciones que los caracterizan: rezago escolar, reprobación, deserción y prácticas de riesgo entre las que están el consumo de droga, el vandalismo y la reproducción de la violencia.

Para la realización de esta investigación se partió de concebir a la escuela como un espacio de interacción social en el cual se construyen vínculos emocionales, culturales, sociales, políticos y académicos; un lugar en que se comparten historias personales y colectivas. En la escuela interactúan diversos actores sociales con diferentes condiciones económicas, edades, géneros, clase social y experiencias; en ella se acredita un nivel educativo, se legitima el conocimiento; es un lugar en que se redefinen y resignifican los actores sociales, en que adquieren identidad, sentido y significado.

En esta investigación se consideró a los adolescentes como sujetos capaces de movilizarse social y simbólicamente, como actores sociales en proceso de construcción. Ser adolescente implica complejidad, diversidad de vida a partir de variables culturales, económicas, sociales y de género. Los adolescentes llevan a la escuela sus trayectorias personales, construyen un nuevo tejido social, alternativo, complementario o en contraposición con el que viven. La escuela es una prolongación de sus vidas, refugio o campo de batalla. Lugar de definición, de continuidad o ruptura.

En este caso partimos de la situación de investigar adolescentes, en el rol de estudiantes que asumen al ser parte de un sistema educativo. Ser estudiante los sujeta a ciertas condiciones: poseen una identidad, tienen un número de cuenta, se sitúan en un semestre, en una institución, por lo que deben cumplir con un conjunto de obligaciones y tienen derechos.

Se plantearon las siguientes preguntas ¿en qué piensan los alumnos del CCH? ¿Cómo valoran los distintos referentes sociales y culturales con los que se relacionan? ¿En qué creen? y ¿por qué acuden la escuela? Se partió de la hipótesis de que asisten a la escuela por los procesos de sociabilidad que construyen con sus pares.

Los resultados que se exponen parten de tres aproximaciones metodológicas: investigación documental, encuesta y entrevista cualitativa, las cuales se expondrán más adelante.

II. DESARROLLO

El enfoque

Para el desarrollo de esta investigación se partió de los planteamientos de Carles Feixa (1998) quien concibe lo juvenil como un proceso de configuración cultural que se sitúa en tiempo y espacio y que está determinado por distintos factores como las normas, comportamientos, instituciones e imágenes culturales que se relacionan con valores, atributos y ritos asociados con los jóvenes.

Otro concepto importante es el de *culturas parentales*, entendiendo por éste las redes culturales que remiten a reglas y valores relacionados con el medio social de origen de los jóvenes, que van más allá de la relación entre padres e hijos, remiten al conjunto extenso de interacciones de generaciones diferentes en la familia, el vecindario, la escuela, los amigos, las entidades asociativas, la iglesia, los grupos musicales, deportivos, entre otros. A través de estas redes los jóvenes socializan e incorporan elementos culturales básicos como son el uso de la lengua, roles sexuales, formas de vida, sociabilidad, criterios estéticos, gustos, imágenes de sí mismos y de los otros, de su futuro y pasado, a partir de los cuales elaboran y reelaboran sus estilos de vida (Feixa, 1998: 61).

Otro concepto es *culturas generacionales*, el cual remite a las experiencias que viven los jóvenes en los espacios institucionales como la escuela, iglesia, trabajo y a partir de lo que consumen a través de los medios de comunicación; otro es *espacios parentales*: la familia, el barrio y la colonia y las prácticas de ocio: la fiesta, calle, baile, los locales de diversión. En estos ámbitos, los jóvenes interactúan y se identifican con ciertas prácticas que los distinguen del mundo adulto y constituyen su identidad (Feixa, 1998: 61).

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a través de las tres aproximaciones mencionadas: documental, encuesta cuantitativa y cualitativa.

III. RESULTADOS

a) El CCH como objeto de estudio

Antes de iniciar la investigación de campo se realizó un análisis de los reportes que habían considerado como objeto de estudio al CCH, se partió del trabajo base *Jóvenes y bachillerato*, coordinado por Eduardo Weiss (2012) en el cual destaca la investigación de María Elsa Guerrero “Algunos rasgos de la experiencia estudiantil en el bachillerato”, donde aborda a los alumnos del plantel Sur y Oriente. Partiendo de esta investigación se realizó un estado de la cuestión en distintas fuentes documentales.

De acuerdo con María Guadalupe Sandoval (2017) el CCH como objeto de estudio se ha abordado desde distintos puntos de vista, destacan las siguientes temáticas (entre paréntesis se marca la cantidad de documentos: tesis y artículos académicos):

- **Docentes:** Estrategias o secuencias didácticas (100), Ejercicio docente (5), Formación docente (5) y Propuestas de herramientas de evaluación (2).

- **Estudiantes:** rendimiento escolar (12), educación sexual (10), aprendizaje en el aula (9), identidad (9), adicciones (7), formación ciudadana (7), salud (7), perfil del estudiante (6), orientación vocacional (6), educación superior (2) y percepción del bachillerato (2).
- **La institución:** Plan de estudios, Modelo educativo, Medios de difusión, Políticas educativas, Retrospectiva institucional, Comunicación interna, Crisis institucional, Imagen institucional y Sindicalismo
- **Planteles:** Instalaciones escolares, Servicios psicopedagógicos, Administración escolar e Inseguridad

Como se puede apreciar en la información anterior el CCH se ha estudiado desde perspectivas más cercanas al aprendizaje, la enseñanza y en relación con las condiciones institucionales, dejándose de lado a los jóvenes y las formas en que viven y habitan la escuela. Este panorama remarca la necesidad de abordar a los estudiantes en su dimensión de actores.

Ante esta situación se realizaron dos aproximaciones: una cuantitativa y otra cualitativa. Se decidió trabajar el turno vespertino, pues presenta el mayor índice de reprobación, deserción y es más evidente el consumo de alcohol y drogas en comparación con el turno matutino. Igualmente consideramos que una investigación como la realizada podría aportar elementos para comprender a los jóvenes como actores sociales.

b) Encuesta

Se decidió realizar una aproximación cuantitativa considerando la gran cantidad de alumnos que componen el universo de estudiantes del turno vespertino: 5732. Se determinó una muestra representativa de 375, el muestreo fue probabilístico con un margen de error de +/-5. El cuestionario estuvo conformado por 37 reactivos (Ruiz y Hernández, 2017). La encuesta exploró los siguientes tópicos: Vida y percepción del CCH, Problemáticas que enfrentan los estudiantes, inseguridad y violencia, adicciones y grupos, vida sexual, ocio, percepción de instituciones y percepción sobre roles de género. En este caso se destacarán los tres primeros debido a su trascendencia. A continuación, se presentan los principales resultados que se obtuvieron de la encuesta aplicada.

Problemáticas que enfrentan los estudiantes

Los alumnos perciben que los principales problemas que enfrentan son las *Adicciones* (32%), en segundo lugar los *Problemas personales* (25%) entre los que señalaron del hogar, falta de apoyo económico, embarazos no deseados y noviazgo; en tercer lugar, aparecen los *Problemas emocionales* (15%) como autoestima, estrés, depresión, suicidios e inseguridad personal.

Los problemas que enfrentan en el CCH coinciden en que son *Adicciones* (31%): alcoholismo, tabaquismo y drogas; en segundo lugar, *Problemas escolares* (17%): acoso, falta de becas, deserción, malas calificaciones, materias reprobadas y problemas con profesores; el tercer lugar considera (14%) la *Actitud* hacia sus estudios como irresponsabilidad, desinterés, libertinaje, así como factores externos: *malas influencias*, fiestas, bares y lugares para el consumo de alcohol. Con menor importancia se refieren los siguientes problemas: *Inseguridad pública* (12%); *Grupos* (10%); *Problemas personales* (9%) embarazo, aborto, noviazgo, problemas en casa y falta de apoyo.

Otro de los tópicos de interés fue conocer su identificación con distintos grupos con los que conviven dentro del plantel. Los alumnos se sintieron más próximos con la condición de *Estudiantes*, el 52% mencionó que se *Identifica totalmente* y un 39.73% se *Identifica*. Mientras que sólo el 1.33% dijo que se *Identifica poco*. Con relación a los *Porros*, el 80% mencionó que *No se identifica*, en contraste 2% dijo identificarse con ellos o identificarse poco 6%. Respecto al grado de identificación con los *Activistas*, 73.60% aseveró que *No se identifica*.

Como podemos ver los alumnos del turno vespertino consideran a las adicciones y a los problemas personales como las principales situaciones que complican su desempeño personal e igualmente se identifican ampliamente con el rol de estudiante.

Vida Sexual

Con relación al tema de la sexualidad, se les preguntó acerca de sus prácticas sexuales. El 48% mencionó que *No las ha tenido*, 33% afirmó que *Alguna vez* y 18% contestó que las tienen *Habitualmente*. La suma de estos datos da como resultado que un 51% ya inició su vida sexual.

Considerando este 51% como total, 66% mencionó que tienen relaciones sexuales con la *Misma persona* y 33% con *Diferentes personas*. Respecto a si emplean algún método anticonceptivo, 92% dijo que *Sí*, mientras que 8% dijo que *No utiliza*.

Por otro lado, la cuarta parte de los encuestados (25.87%) se muestra *Indeciso* ante la afirmación de que *Es normal entre los jóvenes tener relaciones sexuales sin protección*; quienes se pronuncian por una opinión a favor o en contra presentan porcentajes similares: el 22.40% está *En desacuerdo* y el 16% *Totalmente en desacuerdo*; aquellos que están *De acuerdo* son el 21.87% junto con el 12.80% quien expresó estar *Totalmente de acuerdo*.

Estos datos reiteran información proporcionada por otras fuentes con respecto al comportamiento de los adolescentes, un porcentaje significativo continua o inicia su vida sexual en esta etapa de su vida. Un rasgo importante es la cantidad de ellos que no usan métodos anticonceptivos. Profundizar acerca de estas prácticas es uno de los pendientes más urgentes por investigar.

Consumo cultural

Con respecto a las prácticas de consumo cultural se obtuvieron los siguientes datos, las prácticas que principalmente los alumnos realizan son *Leer libros* (14%); *Visitar redes sociales* (11%) y *Practicar algún deporte* (11%), *Descansar* (9%). Las tres actividades que menos realizan son *Escuchar la radio y leer cómics* (2%); *Bailar, ir de compras y ver la televisión* (3%); por último, *Estudiar y asistir a conciertos* (4%).

La televisión como medio de comunicación va perdiendo presencia entre las prácticas de consumo cultural de los jóvenes, 39% le dedica *Menos de una hora*, 28% de una a dos *horas*; 26% dijo que no lo hacía y 7% se dedica a ver televisión en un promedio de *dos a más de cuatro horas* al día.

Contrariamente *Navegar en Internet* es una de las actividades que más realizan los jóvenes, más de la mitad de ellos dedican *más de 4 horas* a esta actividad; 36.27% de una a dos *horas*; el 29.60% de dos a cuatro *horas* y 18.93% *Más de 4 horas al día*. Sólo 14.13% mencionó que le dedica *Menos de una hora*.

Con respecto a la lectura 38% refirió que le dedica de *una a dos horas*, 29% le dedica *menos de una hora*, un 15% leen de *dos a cuatro horas*, el 8% de ellos mencionó que no leen y sólo un 6% lee *Más de 4 horas al día*.

La relación y *Convivencia con los amigos* es una de las actividades a la cual se le dedica más tiempo. En primer lugar, está el 40% de los encuestados que le dedican *Más de 4 horas al día*, 26% de *2 a 4 horas*, 21% de *1 a 2 horas*, y 12% *Menos de una hora*.

Como podemos apreciar en los datos anteriores los estudiantes se han alejado de los medios tradicionales y predomina el tiempo destinado al uso de internet. Por otra parte, destaca por mucho el tiempo destinado a convivir con sus compañeros.

Confianza

Por último, se partió de la pregunta ¿Qué tanta confianza tienen los jóvenes en diferentes referentes: instituciones y personas? Quienes fueron mejor evaluados son sus padres: *Mamá*: 9.18 y *Papá*: 8.18; Ellos se autoevalúan con 8.78. En el ámbito educativo, también una alta confianza en la escuela, en este caso el *CCH Naucalpan*, 8.24 y en general en la UNAM 8.78.

Los peores evaluados en cuanto al nivel de confianza son las instituciones de carácter político, así como las principales televisoras del país. *El Presidente*, es el agente al que menos confianza genera, obtuvo una evaluación de 1.80; seguido de *Los políticos* con 1.88. Las televisoras son instancias con bajos niveles de confianza, *Televisa*: 2.13 y *TV Azteca* con 2.30; *La policía* y *El gobierno* que son evaluados con 2.64 y 2.95 respectivamente.

Con respecto a la estimación de distintos aspectos de su vida personal y escolar, la *Familia*, obtuvo un promedio de 8.9, el *Estudio* 8.7, en tercer lugar, la *Escuela* con 8.6. Los tres tópicos peor evaluados son la *Política* con 3.8; la *Religión* 4.3 y el *Sexo* 5.4.

Los alumnos del CCH tienen una profunda desconfianza de las figuras gubernamentales como el presidente de la república y los partidos políticos, así como por los principales medios de comunicación, lo cual, inferimos es producto de las crisis económicas y de credibilidad nacional. Contrariamente es muy interesante tener evidencias de que existe una alta credibilidad en las figuras de la madre, el padre, la familia, el CCH y la UNAM.

c) Una mirada cualitativa

Una segunda aproximación metodológica fue a través de entrevistas cualitativas para explorar sus motivaciones para asistir a la escuela. En este caso se realizaron ocho entrevistas a profundidad a alumnos con distintas condiciones en su desempeño escolar: irregulares y regulares, con alto y bajo

promedio, así como hombres y mujeres. La motivación se define como un impulso que orienta la actividad de los individuos para conseguir un objetivo. De los resultados obtenidos mencionamos los más significativos para esta discusión:

Los principales motivos por lo que los alumnos asisten a la escuela son:

Personales. La motivación principal es la formación académica y la obtención de una acreditación que les permita acceder a los estudios de licenciatura, las lexías expresadas por los alumnos hacen visible una perspectiva de su futuro en estudios superiores y la obtención de una mejor forma de vida.

La Familia. Se mencionó a la familia como factor de tres maneras que podríamos denominar *distantes*, *vigilantes* y como *motivo*. En el primer caso los padres y hermanos se han mantenido alejados del desempeño académico de los alumnos, los cuales han asumido autonomía y responsabilidad. En el segundo, los padres funcionan como observadores permanentes del desempeño de sus hijos, lo cual es desagradable para ellos e incluso llega a ser contraproducente, pues se sienten vigilados. Por último y, en tercer lugar, está la intención de retribuir a los padres el esfuerzo hecho para apoyarlos en sus estudios, tienen el deseo de darles una vida mejor cuando concluyan sus estudios.

Amistad. Los amigos son un factor fundamental por la cual los alumnos asisten a la escuela, pues disfrutan de la interacción y los lazos que construyen entre ellos le asignan un alto valor a la amistad. Los amigos les permiten ser, divertirse e identificarse con ellos y su condición de jóvenes estudiantes, funcionan de manera positiva o negativa con relación a las actividades escolares, ya sea como motivadores a mejorar o como distractores para no tener un buen desempeño escolar.

Profesores. Contrariamente a lo que se esperaba, los docentes fueron mencionados en menor medida como motivadores, sus comentarios y el trato hacia los alumnos son un factor decisivo en la generación de un ambiente que promueva la asistencia y estudio. Pueden ser un factor negativo, un obstáculo para el aprendizaje por su forma de enseñar y el trato que le dan a los alumnos.

La UNAM. Pertenecer a la UNAM es para los jóvenes un orgullo, un logro personal y -en algunos casos una tradición familiar. Valoran a la institución como la “máxima casa de estudios” lo cual les motiva a asistir a clases.

EL CCH. El Colegio de Ciencias y Humanidades, particularmente el plantel Naucalpan, lo relacionan con un espacio de libertad, pero también con múltiples conflictos como el consumo de

alcohol, drogas y de interacción con grupos violentos como porros y los llamados *activistas*. Lo anterior es atractivo por su diversidad y se transforma en un factor identitario el cual consiste en poder conocer diversas formas de pensar, sentir y actuar.

El turno vespertino. El turno vespertino lo relacionan con varias situaciones. Primero, el trato flexible que otorgan algunos profesores a los alumnos, debido a que consideran que no tienen tiempo para realizar las actividades y que su nivel académico es inferior a los del turno matutino. Por otra parte, en la tarde hay mayores distracciones dentro y fuera de la escuela: bares, locales donde se expendan bebidas alcohólicas, centros de entretenimiento, igualmente en la tarde se concentran los problemas de porrismo, los paros de actividades y la delincuencia en el transporte público.

Factores que influyen en la deserción. Para los alumnos los factores que influyen para abandonar las aulas de manera temporal o definitiva son problemas familiares, económicos, de salud o adicciones, sin embargo, otras causas mencionadas fueron los amigos quienes funcionan como mediadores de las prácticas que realizan y que los remiten a desertar.

Uno de los factores principales de la deserción y reprobación es el choque que tienen los alumnos con el modelo educativo del CCH, el cual difiere profundamente con los modelos de los que provienen en la secundaria. El modelo del CCH predomina la libertad la cual genera un descontrol que ocasiona que no sepan administrar las nuevas dinámicas, perdiéndose en la libertad que gozan. Los alumnos están conscientes que deben autogestionar su desempeño y administrar su libertad.

IV. CONCLUSIÓN

De acuerdo a diversos autores los alumnos encuentran en la escuela formas de interacción social que les permiten ratificarse y rectificarse: modos de estar juntos a través de distintas prácticas sociales. La escuela adquiere significados entre lo que están:

- Obtener un certificado de bachillerato para ingresar a la educación superior.
- Cumplir con un requisito para ser contratados en algún empleo.
- Mostrarse a sí mismos y a sus familias que pueden desarrollarse.
- Encontrarse con sus amigos, novios o parejas.

La escuela es un espacio de vida juvenil, que no se limita a lo que sucede en el salón de clase, se extiende hacia lo que circula en los pasillos, en el *relajo*, juegos físicos, bromas, fiestas y reuniones.

La escuela, más allá de lo académico, se sostiene en la *sociabilidad* o sentimiento y satisfacción de asociarse con otros. De acuerdo a lo que viven se confrontan entre sus deseos y deberes con las instituciones.

El bachillerato de la UNAM y en particular el CCH pone a prueba la decisión de los adolescentes de vivir y experimentar la vida en sus distintas dimensiones y riesgos: decidir si quieren cumplir con las tareas inherentes a su rol de estudiantes: entrar a clase, cumplir con actividades académicas, permanecer en la escuela, consumir drogas y alcohol.

La escuela es un espacio de vida juvenil en el que los alumnos transitan, durante tres años o más, en una trayectoria no lineal: desarrollan “recorridos educativos” interrumpidos y fragmentados: reprueban materias, semestres y años escolares, abandonan la escuela temporalmente y regresan. La experiencia de la escuela puede ser atractiva o no, puede retenerlos y expulsarlos hacia grupos de pares que se resisten al discurso institucional y se mantienen al margen desarrollando prácticas de riesgo o marginales. En el trayecto de los estudiantes hay momentos de decisión, tensión e incertidumbre donde no saben qué camino seguir, lo cual los pone a la deriva, les tomará tiempo tomar una decisión e incluso tomándola seguirán dudando.

Los alumnos del CCH viven un periodo de reconstrucción como actores sociales, en busca de su individualidad y autonomía, de nuevas adscripciones *identitarias*, en los que se dan procesos de quiebre con lo vivido previamente en la familia y escuela, experimentando situaciones de ruptura y liberación. Las culturas parentales y generacionales son matrices de sentido sobre las que giran las interacciones de los alumnos, la sociabilidad construida a partir de ellas les otorga elementos que hacen de la escuela un espacio social de encuentro con los otros y con ellos mismos.

En particular el turno vespertino se conjunta varias características significativas, las construcciones simbólicas que asignadas y autoatribuidas que fomentan ciertos tipos de comportamientos que impactan negativamente en el desempeño académico. El turno vespertino, de acuerdo a la composición socioeconómica de los alumnos reúne a quienes tienen características propicias para situarse en una posición de rezago escolar, sea porque son quienes son más grandes de edad o quienes obtuvieron los menores promedios de la secundaria y de su examen de ingreso.

Investigar los procesos de socialidad de los alumnos y las construcciones de sentido que configuran en la escuela es uno de los pendientes por realizar, particularmente en sistemas de

bachillerato en los que se entrelazan actores sociales complejos debido a su diversidad y a los contextos en los cuales habitan.

V. REFERENCIAS

- Feixa, C. (1998). El reloj de arena. Culturas juveniles en México. México: SEP-Causa Joven.
- Guerrero Salinas, M.E. (2012) Algunos rasgos de la experiencia estudiantil en el bachillerato. En Weiss, E. (Coordinador). Jóvenes y bachillerato. (pp.125-150). México: ANUIES.
- Martínez Vázquez, F. y Flores Martínez B. A. (Coordinadores). (2017). La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos. México: UNAM.
- Ramírez Olguín, A.A. y Rangel Paniagua, M. (2017). En Martínez, F. y Flores A. La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos. (pp. 61-80). México: UNAM.
- Ruiz Salinas, J.I y Hernández Carranza, F.O. (2017). Jóvenes y CCH: construcción de experiencias y percepciones. En Martínez, F. y Flores A. La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos. (pp. 83-108). México: UNAM.
- Sandoval Pantoja, M.G. (2017). Telares reflexivos: Descubriendo el CCH desde la mirada de quienes lo investigan. En Martínez, F. y Flores A. La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos. (pp. 43-58). México: UNAM.
- Weiss, E. (Coordinador) (2012). Jóvenes y bachillerato. México: ANUIES.